

Retos y beneficios de implementar la educación liberadora en El Salvador

Challenges and Benefits of Implementing Liberating Education in El Salvador



URI: <http://hdl.handle.net/11298/1316>
DOI: <https://doi.org/10.5377/entorno.v1i76.17227>

Marlon Elías Lobos Rivera¹
Universidad Tecnológica de El Salvador
Docente investigador
Escuela de Psicología
marlon.lobos@mail.utec.edu.sv
ORCID: 0000-0002-7995-6122
Scopus Author ID: 57222023834
Web of Science ResearcherID (Publons): AAS-2268-2021
Loop profile: 1307424

Silvia Guadalupe Martínez Reyes²
Investigadora independiente
silvmreys@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3898-6220>

Judith Marlene Rodríguez Vásquez³
Investigadora independiente
yukypansinyrodriguez7@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7302-3786>

Recibido: 10 de noviembre 2023
Aceptado: 23 de diciembre 2023

Resumen

La educación ha tenido una visión diferente que trasciende con el tiempo, posicionando de alguna manera la visión crítica y sistemática de la reproducción ideológica dominante. En El Salvador no ha existido un enfoque práctico de la educación liberadora. Hoy en día, se continúa impartiendo una educación bancaria y enfocada a la adquisición de contenidos y competencias orientadas para el mercado laboral. Por lo que, el propósito de este ensayo es argumentar acerca de los retos y beneficios de implementar una educación liberadora en el contexto educativo salvadoreño. Al realizar un análisis de los referentes teóricos, posturas y argumentaciones de la educación liberadora, se concluye que para que la educación liberadora se implemente, debe haber un mayor compromiso en el ámbito estatal, así como en todos los sistemas

Abstract

With time, education has had a different, transcending vision. It has somehow placed the systematic and critical vision of the dominating ideological reproduction. There hasn't been a practical approach towards liberating education in El Salvador. Today, traditional education is still being practiced; it is focused on the acquisition of knowledge and the development of competencies oriented towards the needs of the job market. This is why the purpose of this essay is to discuss the challenges and benefits of implementing a liberating education within the Salvadorean educational context. Upon analyzing the theoretical models, positions and arguments of liberating education, it has been concluded that in order for liberating education to be implemented, there must be a greater commitment from the state as well as in all educational systems, both private

educativos, tanto públicos como privados, en todos los niveles, teniendo en consideración que la finalidad de la educación liberadora es la praxis, la reflexión y la acción dentro del contexto para hacer cambios significativos.

Palabras clave

Autonomía en la educación, Ética estudiantil, Sociología de la educación, Estudiantes – Situación socioeconómica, Conciencia (Psicología), Autonomía (Psicología)

and public, and at all levels. It shall be taken into consideration that the goal of liberating education is conducting praxis, reflecting, and acting within a context that allows for meaningful changes.

Key words

Autonomy in education, student ethics, sociology of education, students – economic situation, conscience (psychology), autonomy (psychology)

La educación ha tenido una visión diferente que trasciende con el tiempo, posicionando de alguna manera la visión crítica y sistemática de la reproducción ideológica dominante. De cierta forma la educación se percibe como la llave de las transformaciones sociales, que en la práctica educativa desmitifica la reproducción ideológica dominante; rompe la postura de objeto y posiciona al individuo como sujeto. El tema de la libertad es un deseo que embarga a todos los seres humanos. A diario pretendemos alcanzar esta libertad, y cuando pretendemos alzar nuevamente el vuelo nos embarga la duda de saber si somos verdaderamente libres. La mayoría de las personas se ha preguntado cómo puede liberarse de todas esas cargas y limitaciones que la aprisionan. Entonces, vale la pena recordar aquella anécdota del elefante que, estando atado a una débil estaca desde pequeño, un gigante que fácilmente podría arrancarla y conseguir la libertad, no era capaz de hacerlo y escapar de su realidad esclavizante. Es semejante a un hombre que no percibe su realidad estando sujeto a una ideología que limita su libertad. Por consiguiente, si no se quita el velo de sus ojos nunca podrá percibir las condiciones en las que vive. Así pues, jamás podrá escapar de una condición que a sus ojos no existe mientras se siente preso. Por todo lo anterior, el propósito de este ensayo es argumentar acerca de los retos y beneficios de implementar una educación liberadora en el contexto educativo salvadoreño.

Justificación

La implementación de una educación liberadora es de suma importancia, ya que este tipo de educación permitirá un mejor desarrollo tanto en el área académica como en el desarrollo humano. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2022), en el año 2021 El Salvador obtuvo un Índice de Desarrollo Humano de 0.675, mostrando que su crecimiento fue relativamente bajo en comparación con el índice obtenido en el año 2020 (0.672). Este índice permite tener una perspectiva sobre el proceso que tiene un determinado país con base en tres dimensiones clave: una vida larga y saludable, acceso al conocimiento y un nivel de vida digno. El Salvador aún no ha logrado avances reales en materia de educación, a pesar de que es un factor clave de desarrollo social y humano que permitirá incrementar este índice en el mediano y largo plazo. De ahí la importancia de implementar una educación liberadora a escala nacional que permita cambios reales en nuestro contexto.

A escala internacional se han efectuado estudios relacionados con la educación liberadora, tal es el caso de Venezuela (Romero-Ramos, 2020), que realizó un abordaje de la educación liberadora y el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) a través de la Investigación Acción Participativa. En ella, los participantes, mediante el proceso del diálogo

y el taller “Sistemas operativos y paquetes ofimáticos”, conocieron las ventajas en el uso de las TIC y cómo pueden ser implementadas efectivamente en todos los niveles educativos, así como la forma de integrar las TIC en los espacios de formación presencial y virtual o la combinación de estos para hacer más eficiente la educación. El taller proporcionó a la comunidad universitaria conocimientos básicos sobre sistemas operativos de libre acceso y privados y paquetes ofimáticos, así como identificar sus diferencias y reconocer sus ventajas y desventajas. De igual manera, los participantes lograron comprender el uso de estas herramientas tanto en la formación educativa como en su vida cotidiana.

Otro estudio realizado en México por Cabrera García et al. (2022), quienes tomaron en cuenta la noción de conciencia crítica de Freire para lograr una educación liberadora, cuyo propósito es erradicar la violencia machista en las escuelas. Sus resultados indicaron que, de manera dialógica, las niñas identificaron prácticas machistas en los adultos que las rodeaban, llevando estas prácticas a los juegos de las y los infantes. Mediante el diálogo entre las niñas, crearon estrategias de autocuidado, liberándose así de la opresión.

Cabe resaltar que en El Salvador no ha existido un enfoque práctico de la educación liberadora, por el contrario, solo se ha retomado a nivel teórico como una crítica a la educación actual (Arias, 2019; Pereira, 2022). Hoy en día, se continúa impartiendo una educación bancaria y enfocada a la adquisición de contenidos y competencias orientadas para el mercado laboral. Por lo que, el presente ensayo argumenta los retos que tiene El Salvador para implementar la educación liberadora, así como los beneficios que se tendrían al poner en práctica este enfoque pedagógico. Se espera que este documento sirva como insumo a próximas investigaciones teóricas y empíricas.

Desarrollo

Principales referentes teóricos

Para hablar de educación liberadora, primero es necesario mencionar uno de sus principales referentes,

el conocido pedagogo brasileño Freire (2009), en sus esfuerzos por alfabetizar a los adultos.

Desarrolló un método único de enseñanza, el cual descartó la educación tradicional o bancaria y promovió una educación más humanista, con la finalidad de concienciar a las personas para transformar y alcanzar mejores condiciones de vida.

Promovió la pedagogía del oprimido, la cual era un incentivo a una transformación total de la sociedad mediante la emancipación de los sujetos. También postuló un nuevo enfoque con una pedagogía diferente que pocos se atreven a retomar, ya que define la educación no como un proceso de domesticación, sino como un proceso encaminado a lograr la liberación del hombre a través del desarrollo de una conciencia crítica.

De acuerdo con Freire (2009, como se citó en Valverde Brenes, 2011), para la verdad que tiene como base una crítica bien fundamentada, lleva a la reflexión y, aunque no agrada, tiene que implicar rectificación. Según Freire (2009, como se citó Valverde Brenes, 2011), afirma que:

En la libertad del ser humano debe ser el fundamento real de la educación, es decir, toda educación debe ser liberadora, por lo que es necesario dejar en el pasado la relación de injusticia del opresor-oprimido. Algunos de los elementos clave de la educación liberadora son el diálogo y el debate para generar análisis y conciencia crítica, la praxis como elemento transformador de la realidad y condiciones de vida, la humildad para dejar a un lado el egoísmo y escuchar a los demás y el rechazo a la discriminación para generar una sociedad con igualdad y no dividirla en opresores y oprimidos.

La teoría de la crítica de Giroux (1986) busca que el alumno se vuelva reflexivo y esté consciente de lo que pasa a su alrededor, busca la formación

de la autoconciencia con base en las experiencias personales. Considera que la educación no debe marcar las desigualdades sociales y adquirir un compromiso por la justicia y la equidad, por lo cual considera que el espacio donde se desenvuelve el individuo es la principal fuente de significados en la formación de la autoconciencia basada en las experiencias personales. Entonces, considera que un sujeto es más competitivo si es capaz de interpretar la realidad en la que vive e interioriza el contexto en el que está inmerso, mediante el proceso de socialización. Las relaciones sociales que se desarrollan en el contexto educativo son un claro mensaje que aprueba una visión de las reglas sociales de organización social, del conocimiento, de la interacción personal y de las competencias individuales ocultas en el currículum. Al final, el conocimiento que la escuela reproduce no es significativo, puesto que su papel principal de escolarización es la dominación y la reproducción de un enfoque económico.

Otro teórico relacionado con la educación liberadora es Apple (2015), quien se centra en lograr una educación democrática para alcanzar el bien común, que sea inclusiva, donde participen de forma activa la comunidad para la construcción del contenido. Denuncia a la escuela como reproductor de intereses empresariales para satisfacer las necesidades económicas basados en un control simple, técnico y burocrático, implícitos desde el currículum, materiales didácticos y actuación docente. La educación frecuentemente enfrenta crisis de reformas a través de la implementación diversas políticas, entre ellas las neoliberales y conservadoras que impregnan el sistema educativo, causando efectos que involucra y trasciende a todo el personal escolar hasta las comunidades. El uso de modelos corporativos de competencia, acreditación y medición reduce el rol docente a una imposición de qué enseñar y de quienes. Puesto que la sociedad elitista se enfoca en limitar su percepción de su posición en la sociedad, utilizando diversas estrategias de intimidación pasivas para mantener lejos al individuo de analizar su estado real.

Otro autor relacionado con la educación liberadora es Holt (1972, como se citó en Zaldívar, 2013), quien, de acuerdo con la educación, tenía una función liberadora

y de cambio social al ser capaz de formar conciencia crítica en las personas. Su teoría se basa en las habilidades innatas para aprender que se poseen desde el nacimiento y en cómo la escuela debería desarrollar dichas habilidades de aprendizaje, estableciendo que las instituciones educativas no eran capaces de lograrlo. Con ello, el pensamiento teórico de Holt sufrió cambios significativos al pasar de defender la idea de escuelas libres a prácticas de *homeschooling*. Holt defendía la autonomía del ser humano, promoviendo la idea de que el control sobre las propias opiniones y pensamientos es un derecho fundamental, por lo que el ser humano debe ser quien tome las decisiones sobre su propio aprendizaje y la forma de intervenir en el mundo. No obstante, para desarrollar dicha práctica pedagógica se debía superar el reto de un sistema educativo ya establecido (Holt, 1972, como se citó en Zaldívar, 2013).

De acuerdo con la teoría educativa de Dewey (s. f., como se citó en Zaldívar, 2013), la educación es un proceso social en el cual la sociedad se reproduce de generación en generación al transmitir intereses, propósitos, información, destrezas y prácticas de los adultos a los jóvenes por medio de la escuela. A partir de esto, Dewey establece que la democracia es un proceso educativo en el que cada sujeto se desarrolla a sí mismo y desde su experiencia personal contribuye eficazmente al perfeccionamiento de la sociedad. Así se determina que el objeto de la educación es el desarrollo de la inteligencia crítica en el sujeto.

Por lo tanto, se espera que la escuela forme sujetos libres capaces de intervenir ante la injusticia social a través de su inteligencia crítica. En este sentido, el papel del docente en el proceso educativo requiere de un alto grado de compromiso para transmitir los conocimientos clave para desarrollar al máximo las potencialidades de las habilidades de sus estudiantes (Vásquez y Sargiotto, 2017).

Bernstein (1962), desde la sociología de la educación, plantea que el conocimiento educativo se clasifica, transmite y evalúa por la sociedad. Asimismo, este conocimiento refleja el poder, la distribución y el control

que tiene la sociedad en cuestión. Para Bernstein (1993), el proceso de socialización es importante debido a que de esta manera la persona adquiere una identidad cultural y reacciona ante ella, dotándolo de valores morales, habilidades socioafectivas e inclusive enriquece su intelecto. En cuanto a Bourdieu (1997), relaciona la educación como:

Uncampo cultural, el cual se divide en subcampos: uno de ellos es el campo escolar y el otro es la familia. El primer subcampo es el que genera el capital escolar, mientras que el segundo es el capital educativo hereditario, también llamado *habitus* o individualización colectiva.

Para este autor, la escuela es el lugar donde se crean nuevas formas de actuar y donde se desarrolla su pensamiento, expandiendo el conocimiento que ha recibido de la familia (Bourdieu, 2000).

Ambos autores enfatizan la reproducción social que implica la acción educativa. De ahí que, si no hay cambios sustanciales, no podremos ver cambios sociales que permitan el desarrollo humano, social y económico de un Estado nación. Por tanto, es necesario llevar a cabo un análisis crítico del contexto educativo salvadoreño en cuanto a la pedagogía implementada en los diferentes niveles educativos. Con este análisis se podrá definir, por un lado, los principales retos que enfrenta la implementación de una educación liberadora y, por otro, comprender los grandes beneficios que esta podría proporcionar para la sociedad salvadoreña desde las diferentes teorías educativas.

En primer lugar, se debe erradicar la idea que la educación es un factor relacionado con la producción y que beneficia al mercado; y en su lugar, promover que la educación nos libera como personas y permite el desarrollo del pensamiento crítico, la reflexión y la contextualización del conocimiento con base en la realidad de cada individuo. Con ello, la educación contemporánea se perfeccionará a través de la educación liberadora, que permitirá al estudiante enfocarse en ser activo en el proceso educativo y trabajar en promover una sociedad mejor, más justa y

equitativa. Por mucho tiempo, la educación ha estado al servicio de un modelo económico que beneficia a los grupos dominantes en el poder. Como resultado, el currículo ha sido modificado con el objetivo de formar mano de obra capacitada para su inserción en el mercado laboral, de manera que puedan retribuir a la sociedad lo que el Estado ha invertido en ellos. Es decir, a nivel curricular se establece el logro de competencias que hagan del individuo una persona funcional, pasiva, sin pensamiento reflexivo o crítico, que le permita cuestionar su realidad, en otras palabras, “un producto rentable”. Es así como la educación se aleja cada vez más de ser un proceso que ayude a mejorar la condición humana en busca de la liberación, por el contrario, prepara a los hombres para controlar su comportamiento humano y responder a las demandas del sistema económico desigual.

La educación debe buscar el perfeccionamiento del ser humano a través del desarrollo integral con el objetivo de dignificar a las personas y crear una sociedad más justa, democrática y equitativa. De igual manera, su función no es replicar las desigualdades sociales que limitan las aspiraciones de aquellos que desean avanzar y luchar contra un sistema económico esclavizante. Es decir, la educación debe devolver al hombre el sentido de la vida, que le permite reflexionar sobre su condición de oprimido y, a su vez, intervenir en su realidad para transformarla de acuerdo con su proyecto de vida.

Es necesario destacar que para cambiar la educación tradicional por una educación liberadora se deben hacer cambios en el currículo educativo, que permitan formar ciudadanos reflexivos a través de una pedagogía crítica. No obstante, para superar este reto es necesario contar con los fondos económicos necesarios, es decir, se debe realizar una fuerte inversión en educación. Esto es difícil, ya que en El Salvador el porcentaje del PIB que se invirtió a educación en el año 2022 fue del 4,5 % (Banco Mundial, 2024).

En segundo lugar, se requiere un mayor compromiso por parte de las instituciones de educación para tomar un mayor protagonismo en una verdadera

transformación de índole social, mediante métodos de enseñanza con enfoque problematizador, con el propósito de desarrollar en los educandos una visión crítica de su realidad. A partir de ello, será posible abrir nuevas experiencias de aprendizaje basadas en la realidad de cada estudiante, utilizando el diálogo como método de emancipación, con el fin de brindar autonomía al estudiante y permitirle cuestionar su realidad económica, política y social. Mientras el modelo reproductivo siga operando desde el papel docente, transformar los métodos de enseñanza bajo un enfoque crítico será un compromiso que debe iniciar desde quienes ejecutan el currículo y que tomen conciencia de la necesidad de establecer un punto. Desde ahí se creará para establecer una resistencia contra la dominación y sumisión, donde la autorreflexión dé lugar a la emancipación del sujeto mismo y del sujeto en su papel social.

Como dijo Giroux (1986), una pedagogía radical requiere de la voluntad de los educadores en la búsqueda de un interés que independice a los estudiantes y a la sociedad en la que se pueda generar un análisis crítico. Por lo tanto, es importante reconocer los beneficios que la educación liberadora genera en los seres humanos, puesto que al producir el diálogo promueve una visión profunda del cambio y la búsqueda de la libertad. Como resultado, la acción y reflexión de los docentes genera una práctica pedagógica problematizadora y liberadora que refuerza en el individuo una educación humanista que lo integra a su realidad nacional como un proceso de desarrollo de conciencia.

En El Salvador existe una serie de factores que inciden en las prácticas docentes, partiendo de un círculo educativo que refuerza la visión bancaria de la educación y una ideología segregadora de la sociedad. En consecuencia, a los docentes se les dificulta implementar una pedagogía problematizadora, orientada al pensamiento crítico y reflexivo, porque cuando hay alguien que cuestiona las prácticas docentes, este individuo es visto como revolucionario; un sujeto divergente, uno que no es ni sujeto ni objeto; uno que es “libre”, que, por un lado, tiene derechos, y

por otro, es insurrecto, contrario al sistema; uno que está despierto, que no encaja en el modelo ideológico, que de alguna forma está en lo cierto.

Ningún sistema educativo en El Salvador práctica una educación liberadora si bien uno se basa en competencia, imponiendo un modelo ideológico que debe regirse a una élite socialmente superior, el otro brinda competencia para mantener el nivel social sin alterar el orden. Por consiguiente, la práctica de una pedagogía reflexiva desestabiliza el estándar que hasta hoy se ha mantenido, he ahí por qué su falta.

En tercer lugar, es necesario que las autoridades en el poder desarrollen políticas educativas de Estado que permitan liberar al estudiante oprimido. La falta de esta transformación dificulta implementar un proceso educativo más ameno y contextualizado a la realidad de cada persona involucrada con el fin de implementar un programa pedagógico, tomando como punto de partida el proceso investigativo al problematizar la enseñanza y la proyección social. Con ello, se pretende que los estudiantes profundicen en las problemáticas sociales que se manifiestan en el diario vivir y realicen intervenciones efectivas.

La situación de explotación aún sigue presente, es un hecho histórico que toma diferentes formas, incluso la tecnología alcanza un nivel que casi iguala formas de explotación en diferentes lugares. El hecho de que la explotación se vista diferente no hace desaparecer la relación de explotador y explotado. Cambiar la educación es un reto que necesita una conciencia reflexiva de quienes toman las decisiones en el poder, proyectando desde una mirada humanística que beneficie la calidad de vida del hombre. Por consiguiente, la aplicación de políticas educativas que garanticen la educación como un derecho, permitirá al estudiante, no importando su condición específica educativa, acceder a cualquier institución sin segregar a la sociedad. Una educación transformadora como metodología de deconstrucción y construcción de la condición social real en la que se encuentra el ser humano y pueda reflexionar a través de un diálogo significativo para lograr justicia social.

Por otro lado, Ascencio Velásquez (2015) señala que El Salvador hasta ahora no ha experimentado una verdadera transformación que oriente a mejorar las condiciones de vida de los seres humanos. Si uno de los propósitos de la educación es crear ciudadanos útiles que, desde su realidad, ofrezcan opciones para la resolución de problemas, ¿cómo se logrará esto? Las transformaciones ocurren desde la mística del mensaje que reciben los estudiantes, implícito en un currículo que no limite a una sola respuesta, sino que los incentive a buscar múltiples opciones. Está claro que la postura de este fin de la educación se interpreta de forma diferente de acuerdo con el sistema educativo del país, y que a ojos cerrados se puede identificar la diferencia entre la educación pública y privada a simple vista. A su vez, el currículo educativo ha sido basado y modificado en un enfoque por competencias, el cual busca desarrollar competencias productivas para satisfacer las necesidades del modelo económico imperante.

Es importante mencionar que hay un interés político por parte del actual gobierno para mejorar la educación desde la primera infancia, bajo la implementación de la ley y la política “Crecer Juntos”, desde la reforma curricular de educación inicial, parvularia y primer grado. Centrados específicamente en la primera infancia, si bien se ha creado una serie de estándares desde la formación inicial docente y directivo, estándares de desarrollo y aprendizaje de niñas y niños en la primera infancia y estándares estructurales de calidad, aún no se postula una educación bajo una pedagogía crítica y/o reflexiva.

Finalmente, es necesario que los docentes cuenten con una formación que les permita desarrollar elementos clave de la pedagogía liberadora en cualquier modalidad educativa. Esto se debe a que, dependiendo de cómo se utilicen las TIC, se podrá desarrollar un ambiente de colaboración recíproca para los estudiantes, utilizando herramientas digitales que fomenten el diálogo, como foros de discusión, blogs, chats, entre otros (Berrocal Hernández y Aravena Domich, 2021), con la finalidad de tener diversos tipos de comunicación que evoquen en ellos el diálogo y desarrollen temáticas de su interés

y no basados en el programa de un docente, puesto que podría convertirse en un símbolo de imposición y afectar el propósito de la educación liberadora.

El uso de las TIC en modalidad presencial permitiría crear una comunicación adicional para mantener un contacto directo para compartir ideas, pensamientos, e inclusive diversificar puntos de vista. Esto no es la excepción en el caso de la modalidad virtual. Sin embargo, en este tipo de modalidad se debe tener más cuidado al momento de implementar las TIC en un proceso de educación liberadora, ya que puede ocasionar que, al no tener una convivencia directa y cara a cara con sus compañeros (cuando la modalidad es totalmente no presencial y asincrónica) y a su vez el docente no utiliza adecuadamente las herramientas digitales, se podría originar un método de conversación poco humano, enfocado solo en la lectura de mensajería y la respuesta, perdiendo el enfoque de la educación liberadora al no desarrollarse un diálogo armónico. Por ello, al hacer un uso inadecuado de las TIC, independientemente de la modalidad educativa, se podría obstaculizar la conversación dialógica, la reflexión, y promover una praxis deshumanizada. Así como el incidente anterior puede ocurrir en modalidad no presencial y asincrónica, podría ocurrir en la modalidad presencial con un docente que solo se enfoca en dar una clase e impone su pensar, obstaculizando también el diálogo y la reflexión, es decir, la educación liberadora y el uso de las TIC se relaciona con la didáctica y pedagogía implementada por el cuerpo docente.

Superar este reto se vuelve difícil si el docente fue formado bajo un modelo pedagógico tradicional, ya que propiciar un cambio requiere de un profundo y comprometido proceso de reflexión sobre su propia praxis. Por ello, es importante que los docentes también se liberen de sus presaberes y adopten la educación liberadora como una nueva pedagogía que beneficie tanto a su papel como educador como a sus estudiantes. Además, de realizarse adecuadamente, se podrá aprovechar la utilización de metodologías educativas actualizadas mediante el apoyo razonable de las TIC que se enfoquen en el aprendizaje colaborativo

y la autonomía los estudiantes. Con ello, se logrará la liberación de estos últimos, dejando atrás la idea que el docente es quien posee la verdad, promoviendo así que ambas partes, a través del diálogo y la reflexión, trabajen conjuntamente en beneficio de un aprendizaje liberador.

Conclusión

Como se ha indicado, si se logra la implementación de una educación liberadora, los beneficios obtenidos permitirán nuevas oportunidades para la mejora de las personas y la sociedad misma. Por lo tanto, es prioritario iniciar una transformación en nuestro contexto educativo. De lo anterior se concluye que la finalidad de la educación es la liberación del ser humano, porque solo a través de ella será posible construir una sociedad democrática y con mejor calidad de vida. Sin embargo, para lograr este objetivo hay un largo camino que recorrer para superar las principales barreras que limitan su implementación, tales como la sedimentación de modelos pedagógicos tradicionales que buscan la reproducción de un modelo económico desigual e injusto, la falta de políticas claras que promuevan el cambio de paradigma desde la formación docente, los recursos o inversión en educación, una política educativa de Estado que se mantenga a pesar de los cambios de gobierno.

Está claro que la superación de estos retos implica y requiere un alto compromiso por parte de todos los agentes de la comunidad educativa. Para implementar una educación liberadora en nuestro contexto educativo, será necesario hacer un análisis crítico y pensar puntualmente sobre qué cambios hay que hacer, desde dónde y quiénes son los agentes involucrados. Para que la educación liberadora se implemente, debe haber un mayor compromiso en el ámbito estatal, así como en todos los sistemas educativos, tanto públicos como privados, en todos los niveles, teniendo en consideración que la finalidad de la educación liberadora es la praxis, la reflexión y la acción dentro del contexto para hacer cambios significativos.

Referencias

- Apple, M. W. (2015). Conocimiento, poder y educación: Sobre ser un académico/activista. *Entramados: Educación y Sociedad*, (2), 29-39. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/1382/1379>
- Arias, S. (2019). La educación superior salvadoreña: ¿Un mecanismo de liberación o emancipación del individuo? *Revista Diálogo Interdisciplinario sobre Educación*, 1(1), 86-100. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/redised/article/view/1509>
- Ascencio Velásquez, M. (2015). Una educación transformadora para El Salvador: Propuesta y obstáculos para alcanzarla. *Revista Comunicación*, 24(2), 31-46. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/com/v24n2/1659-3820-com-24-02-00031.pdf>
- Banco Mundial (2024). Gasto público en educación, total (% del PIB) - El Salvador. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS?locations=SV>
- Bernstein, B. (1962). Social class, linguistic codes and grammatical elements. *Language and Speech*, 5(4), 221-240.
- Bernstein, B. (1993). *La estructura del discurso pedagógico*. Morata.
- Berrocal Hernández, A. A. y Aravena Domich, M. A. (2021). Herramientas digitales como recurso de interacción comunicativa en escuelas de Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 7302-7320.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Cabrera García, F. I., Sandoval Rivera, J. C. y Mendoza Zuany, R. G. (2022). Hacia la erradicación de violencia machista en la escuela: Una experiencia de aprendizaje situado ecofeminista en un contexto indígena de Veracruz, México. *IE Revista de Investigación Educativa de la*

- REDIECH*, 13, 637-637. https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/ie_rie_rediech/article/view/1637
- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.
- Giroux, H. (1986). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: Un análisis crítico. *Revista Colombiana de Educación*, (17), 1-17.
- Pereira, F. (2022). Hacia una educación liberadora desde los entornos virtuales. *Revista La Universidad*, (1), 89-96. <https://bit.ly/3RHGYxR>
- Romero-Ramos, Y. V. (2020). La pedagogía liberadora apoyada en las tecnologías de información y comunicación en la educación universitaria. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 6(1), 187-201. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7539773.pdf>
- United Nations Development Programme (2022). *Human development report 2021/2022: Uncertain times, unsettled lives shaping our future in a transforming world*. United Nations Development Programme. <https://bit.ly/3ZCJN5W>
- Valverde Brenes, F. (2011). Pedagogía de la liberación de la educación opresora a la educación liberadora: Un vistazo a la educación en el siglo XXI desde Paulo Freire. *Pensamiento Actual*, 11(16-17), 117-131.
- Vásquez, L. y Sargiotto, V. (2017). Educación, democracia y cambio social: Aportes de John Dewey y Paulo Freire. *Cuadernos del ICIC*, (2), 50-65.
- Zaldívar, J. I. (2013). Paulo Freire y John Holt: De la educación liberadora a la libertad más allá de la educación. *Educació i Història: Revista D'història de L'educació*, (21), 13-35